

Estamos en una época trascendental para la democracia y el bienestar del pueblo colombiano, a las puertas de la firma de un Acuerdo de Paz entre el gobierno y el grupo al margen de la ley de las FARC. Muchos dicen que es la entrega del país a la guerrilla, otros, que es el mejor camino para dar fin a más de 50 años de conflicto. Lo que si no podemos negar, ni restarle importancia, y en lo que muchos sectores están de acuerdo, es que el próximo Congreso de la República, a vísperas de ser electo, tendrá un papel protagónico y trascendental en el proceso que lleva el país para lograr una paz estable y duradera.

El 9 de marzo, los colombianos deben ejercer su derecho al voto, un ejercicio democrático y participativo que debe convertirse en una obligación ética y moral para cada ciudadano. Pero, surge un interrogante al que no se le debe restar importancia, y sobre todo en nuestra región, permeada por la corrupción y la parapolítica, ¿Por quién votar? Una pregunta un poco difícil de responder, debido a que las personas que deciden aspirar a un cargo público, en aras de trabajar por el bien común y el desarrollo de los pueblos, por la justicia y la equidad, por la Paz de nuestra patria, deben tener un perfil y una hoja de vida intachable, bajo los principios de respeto, igualdad, transparencia, incorruptibilidad, necesarios y básicos para poder desempeñar un buen papel. Y realizando un análisis en las vidas de los candidatos al Congreso de República, encontramos cosas realmente llamativas.

Echemos un vistazo a los dos grandes monopolios políticos no solo de Bolívar, sino de la Costa Caribe -los Guerra y los García Romero-. Iniciemos con los hijos del exsenador José Guerra Tulena y su hermano el hoy gobernador Julio Guerra Tulena. Los hijos de José son: María del Rosario Guerra, segundo renglón de Álvaro Uribe en su movimiento Centro Democrático, y Antonio Guerra, actual senador por Cambio Radical que busca repetir curul. El hijo del gobernador, Julio Miguel Guerra Soto, busca ser senador por Opción Centro.

Los García

Ahora vamos con los García, otra dinastía política encabezada por los exsenadores Juan José García y Álvaro García. El primero, esposo de la polémica Piedad Zuccardi, fue condenado por peculado por apropiación de por lo menos 110 millones de pesos de auxilios parlamentarios. Álvaro García, hermano de Juan José, paga condena en La Picota por tener nexos con las autodefensas, por el delito de peculado por apropiación y nada más y nada menos que por ser responsable de la masacre de Macayepo.

Ahora aspira al Senado Teresita García Romero por opción ciudadana, hermana de los dos anteriores, y hoy senadora por el PIN. Así mismo, Andrés Felipe García Zuccardi, hijo de Juan José y de la exsenadora Piedad Zuccardi quien también aspira a conseguir una curul en el Senado. ¿Qué decir de Piedad Zuccardi? sindicada por sus vínculos con los paramilitares de Sucre, Córdoba y Bolívar, que con una altísima votación teñida por amenazas y asesinatos cometidos por las AUC, llegó al Congreso en el 2010.

Los Blel y Los Cáceres

La lista continúa, Nadia Blel Scaff, aspira al Senado por el Partido Conservador. Hija del exsenador Vicente Blel Saad, condenado a siete años de cárcel e inhabilitación para ejercer cargos públicos por sus nexos con la pandilla de Jorge 40. También bajo las toldas del conservatismo se encuentra Luz Estela Cáceres Morales, quien aspira al Senado. Hija del exsenador Javier Cáceres, condenado a 9 años de prisión por parapolítica. Trataron de conseguir avales por Cambio Radical primero, pero Carlos Fernando Galán -en un acto de ética- no la incluyó en sus listas y le cerró las puertas de esa colectividad.

Los Rangel-Villadiego y Los Curi

Por el Partido de la U también tenemos a Sandra Villadiego, quien abre su candidatura al Senado, luego de un periodo en la Cámara. Es esposa del exrepresentante Miguel Rangel, condenado por nexos con el bloque central de Bolívar de las AUC. Tenemos de igual forma a Martha Curi, candidata a la Cámara de Representantes. Esposa del exsenador William Montes condenado por concierto para delinquir agravado por sus nexos con los paramilitares y su participación en el pacto de Ralito. La candidata Curi es hija de Nicolás Curi, condenado por celebración indebida de contratos y destituido como alcalde de Cartagena.

Como lo vemos, es algo aterrador, y eso, solo es una parte. Vemos entonces, como se complica aún más la situación de los electores, decidir por quien votar, a quien elegir, entre tantas aves de rapiña que están a la casa del presupuesto público.

Otro problema contra el cual debe luchar el pueblo colombiano, es el clientelismo, el cual se le augura un aumento estremecedor en las próximas elecciones, debido a los vicios de corrupción ya tradicionales y que ya conocemos, y a la tan abundante mermelada del gobierno.

El pueblo debe comprometerse en derrotar la “Herencia Política” tan abundante en este tiempo. Luchar contra la corrupción, construir una sociedad con justicia social, y fundamentada en los pilares de la paz y la democracia.

www.las2orillas.co/parapolitica-una-tradicion-sigue-viva-2/